

## PRÓLOGO

Los jóvenes investigadores universitarios que se están forjando en los estudios superiores del área de la administración pública, están queriendo canalizar sus preocupaciones sobre el rumbo del país mediante la realización de trabajos académicos ambiciosos, abordando con toda seriedad y profundidad aspectos cruciales de la dinámica globalizadora que se ha convertido en una piedra de toque de nuestra problemática actual y, con esas investigaciones, al mismo tiempo, nos están alertando sobre procesos significativos para dilucidar nuestro futuro como nación.

El trabajo de Rocío Citlalli Hernández Oliva cuyo título es Globalización y privatización: el sector público en México, 1982-1999. es de esencial relevancia para aquellos interesados en los complejos procesos de transformación que vive nuestro país -fundamentalmente el Estado y sector público- en el contexto de la actual globalización. Sobre todo porque se trata de un amplio estudio de fuerte matriz interdisciplinaria, que recoge textos de administración pública, de historia, de ciencia política y de economía, para dar cuenta de una ambiciosa tarea: hurgar en las tensiones entre el proceso de globalización y las tendencias privatizadoras, como base de una explicación del desmantelamiento del sector público en México, desplegado desde comienzos de los años ochenta pero continuado hasta nuestros días.

Rocío Citlalli Hernández Oliva actualiza un debate que se inició a partir de la nueva versión de la globalización impuesta al mundo desde el último cuarto del siglo XX, mundialización que polariza como nunca antes las sociedades, los países y regiones, y acelera de manera vertiginosa el empobrecimiento de vastos grupos de la población mundial. Incorpora acertadamente las consecuencias de un proceso impulsado desde instancias administrativas supranacionales y que hoy está retirado ante su rotundo fracaso, la generalización (globalización) del malestar y las protestas sociales y el incremento de las demandas de participación real que hacen las mayorías.

Efectivamente, a casi dos décadas de iniciado el experimento, el balance del modelo neoliberal mexicano demuestra que la omnipresencia del mercado y el repliegue del sector público mediante las privatizaciones y desregulaciones a ultranza, resultaron profundamente destructivos de las

## XII

bases de un funcionamiento equilibrado, sostenido y equitativo de la sociedad y economía nacionales y, lo que es sumamente importante, debilitaron la capacidad reguladora, rectora y soberana del Estado al ceder el control de espacios estratégicos de la gestión pública a las poderosas fuerzas del capital transnacional, el que, hemos visto, ha salido plenamente fortalecido. De ahí que una parte medular del trabajo subraya “el declive del Estado desarrollista y la mayor injerencia de instituciones financieras internacionales en el diseño de las políticas públicas [como] el punto de inflexión que marca el tránsito de un modelo de fuerte intervención estatal a otro donde prevalece el intervencionismo supraestatal y supranacional de autoridades localizadas en Washington”.

La reflexión crítica de la autora sobre la privatización del espacio público para fortalecer al mercado y los intereses hegemónicos del gran capital, la llevaron a señalar que la administración de los asuntos públicos y las principales decisiones de política pública se realizan en las cúpulas empresariales de los grandes centros de poder económico internacional para después imponerse a nuestro país en forma de programas y reformas estructurales. Las privatizaciones y rescates a empresarios forman parte de estas decisiones arbitrarias y discrecionales realizadas por las élites del poder al margen de la sociedad. El caso más reciente lo tenemos con la venta del banco más importante del país, Banamex, al grupo financiero Citibank de Estados Unidos.

Es importante mencionar que Rocio rescata importantes contribuciones de estudiosos de la administración pública que con estas transformaciones también avisan la pérdida de ganancias socio-económicas obtenidas en el pasado, la necesidad de denunciar el paso de un estado obeso a un estado famélico y cuestionar los reduccionismos que identifican el desempeño del sector privado con eficiencia y medio ineludible para obtener competitividad internacional. Bajo este enfoque teórico se subraya de manera oportuna que el sector público mantiene una presencia importante inclusive en países calificados como los impulsores del cambio hacia el libre mercado, mientras que los países subdesarrollados como el nuestro se tornan extremistas emprendiendo políticas públicas de desmantelamiento del Estado y en concreto del sector público sin seguir pasos calculados.

Los resultados de la investigación emprendida por la maestra Citlalli Hernández demuestran que “la oportunidad de acceder a capitales,

mercados y tecnología que ofertaba la reforma salinista del Estado, se ha tornado en un incremento de nuestra dependencia a un solo mercado y nuestra virtual transformación en país maquilador de los Estados Unidos, quebrantando la soberanía del Estado nacional.” Además, “el retiro del Estado de muchas áreas y sectores de la economía para abrirlos al sector privado nacional y extranjero no sólo no ha significado un crecimiento y la mayor eficiencia de los mercados, sino que se ha traducido en una caída en el crecimiento de vastos sectores de la economía así como en serios problemas de ineficiencia y corrupción en el manejo de los recursos públicos transferidos o vendidos al sector privado (bancos y carreteras); en mayores niveles de concentración de la riqueza nacional; en un aceleramiento en el proceso de extranjerización de los bienes nacionales; y en la drástica caída en los niveles de ingreso de la población.”

El hilo conductor del planteamiento del trabajo, el cual está redactado en forma amena, clara, directa y elegante, es que tanto los procesos internacionales como la dinámica nacional, condujeron a la crisis de una modalidad de intervencionismo estatal en México, pero no a su fin. El examen teórico-histórico de la intervención estatal en la economía a nivel general y específicamente en México resalta la importancia que tiene recurrir al análisis histórico comparado de la formación de las instituciones del Estado de Bienestar, así como las particularidades de las políticas desarrollistas y de las decisiones de ampliar el intervencionismo estatal frente a las insuficiencias probadas de los mercados. En esa comparación histórica, no sólo se da cuenta de la amplitud de procesos que podríamos calificar como “globales” sino, lo más importante, se hace el reconocimiento de las especificidades nacionales, cosa que hoy se tiende a olvidar debido a las presiones homogeneizadoras que proceden de las economías centrales.

Rocío Citlalli Hernández Oliva se ocupa de las tensiones entre el proceso de globalización y los estados nacionales, más específicamente, la privatización como una estrategia globalizadora y como base del proceso de desmantelamiento del sector público. Examina el papel del cambio científico-técnico para explicar las tendencias globalizadoras, que luego son expresadas en instancias administrativas supranacionales, mismas que están empujando a una codificación de los espacios en que se puede y en los que no se debe aceptar la intervención estatal.

## XIV

El cuestionamiento más sólido a la idea de que la globalización está llevando al mundo a un proceso de convergencia en las condiciones de desarrollo, se prueba mediante el examen de la dinámica destructora de las instituciones del bienestar, especialmente el impulso a la mercantilización de los sectores educativo y de la salud, hasta entonces firmemente asentados como “bienes públicos”.

La autora retoma y aterriza los impactos específicos de dichos procesos de reforma sobre el Estado mexicano, ubicando además la dinámica regional en la que nos vimos envueltos mediante las negociaciones y la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, establece que la firma del TLCAN, como los convenios con los organismos financieros internacionales, comprometen las capacidades de gestión pública en todos los niveles de gobierno, lo que prácticamente quita de manos nacionales el destino básico de nuestro desarrollo.

El complejo proceso de desregulación se revela como la pieza clave para la introducción de las nuevas formas estatales y, dentro de ellas, de la dinámica restrictiva de la administración pública en áreas centrales: las telecomunicaciones, la petroquímica, los ferrocarriles, los puertos, aeropuertos, el manejo de recursos naturales, el despliegue de las obras de infraestructura social y urbana.

La autora toma partido y defiende su postura con gran solidez: no se puede ni se debe regresar a la intervención estatal de viejo cuño, pues la quiebra del Estado desarrollista es irreversible, pero el desarrollo nacional requiere de acciones públicas reguladoras y conductoras de la economía y la sociedad. Los mercados han sido, son y seguirán siendo, fuentes de enormes desigualdades y no hay nada parecido a la elevación generalizada de los niveles de bienestar. Por todo eso, la acción estatal es una prioridad y la administración debe ser una herramienta de ayuda para elevar la eficacia de las empresas públicas, no para destruirlas.

Como el lector lo podrá constatar, el trabajo revela una consistencia metodológica que se refleja en el despliegue ordenado, coherente e incisivo de sus razonamientos básicos. Estamos enfrente de un texto sólido y claramente plural, firmemente asentado en reflexiones críticas de las más variadas corrientes de pensamiento económico, desde la escuela clásica hasta el marxismo, desde la escuela evolucionista hasta la institucionalista. En el terreno de la administración pública, se despliegan creativamente

los razonamientos de la “elección pública” y de la “nueva administración pública”. Las evidencias empíricas, proceden lo mismo de textos oficiales que individuales, nacionales que internacionales, la calidad y la profundidad, son atributos del trabajo en su conjunto, dejando un texto que invita a la reflexión, al debate sobre las perspectivas. El lector podrá constatar nuestras aseveraciones.

**Alejandro Alvarez Béjar**